

Comunicación. "Súbete al tren" GRUPO TALEIN

*M.^a Jesús Anido Silvosa, M.^a Begoña García Quintás,
Olga Perna Pinzolas, Sonia Isabel Pita Villares*

Hoy en día nuestra sociedad se enfrenta a un nuevo reto: la acogida de trabajadores extranjeros, atraídos por la oportunidad de empleo y los niveles de bienestar existentes en nuestro país. Extremadura se encuentra en esta nueva situación y ha empezado a recibir ciudadanos procedentes de otros países. El número de inmigrantes que hay en la región se ha multiplicado por seis en los últimos cinco años, pasando de 2.331 extranjeros en 1996 a los casi 13.000 que hay en la actualidad.

La inmigración en Extremadura se concentra en lugares donde se precisa mano de obra para la recogida, principalmente, de tomate, espárrago y tabaco, y tradicionalmente, los inmigrantes son temporeros magrebíes y portugueses, aunque de forma creciente se incorporan trabajadores procedentes de los países del centro y este europeo.

Las zonas del Valle del Jerte y Campo Arañuelo acogen a numerosos inmigrantes temporeros durante el período de recolección; este colectivo se concentra en su mayor parte en Talayuela, Rosalejo, Santa María de las Lomas, Pueblonuevo de Miramonte, Tiétar del Caudillo y Majadas del Tiétar. En Talayuela, por ejemplo, el 50% del censo (4.425 de los 8.900 habitantes) son inmigrantes, la mayor parte de ellos de origen magrebí.

Pero lo que nos concierne ahora en esta comunicación es qué ocurre con la escolarización y el aprendizaje de estos/as hijos/as de inmigrantes que llegan a nuestros institutos, muchas veces, sin conocer nuestra lengua. Para empezar son alumnos/as que suelen tener dificultades a la hora de integrarse en la vida escolar. Si observamos, por ejemplo, cómo se comportan en los ratos de recreo, veremos que tienden a agruparse con compañeros de su misma procedencia, lo cual no les ayuda con el idioma.

El grupo de trabajo TALEIN, formado por las profesoras M.^a Jesús Anido Silvosa, M.^a Begoña García Quintás, Sonia Isabel Pita Villares y Olga Perna Pinzolas, se formó durante el curso académico 2000-01 ante la necesidad apremiante de preparar material didáctico para clases con gran diversidad cultural, racial y lingüística.

Ya en el curso 1998-1999, se había llevado a cabo, en el IES "San Martín" de Talayuela, un proyecto de formación en centros bajo el título de "Educación Intercultural". Éste fue un trabajo global en el que se abordó el problema de la interculturalidad desde diferentes niveles de concreción curricular (proyecto educativo, proyecto curricular y programaciones de aula). La inquietud y las ganas de trabajar que nacieron a raíz de este proyecto se plasmaron, en el trabajo que hoy presentamos, desarrollado en el curso 2000-01. Nuestro proyecto fue menos teórico y más práctico que el del curso anterior. Se trataba en esta ocasión de crear material para el aula. Intentábamos dar una respuesta concreta al ¿qué hacemos día a día con nuestros alumnos?, ¿cómo podemos conseguir que los niños inmigrantes accedan al currículo y se integren en el centro?

Así fue como se creó el grupo de trabajo TALEIN con el siguiente objetivo prioritario: elaborar un “banco” de actividades para las áreas de Lengua española e inglesa, destinadas a este colectivo de inmigrantes, que tomaba como punto de partida el trabajo desarrollado en el área de inglés por las profesoras Begoña Hurtado de Godos y Sonia Isabel Pita Villares.

Los objetivos que nos planteamos conseguir con este trabajo, sin embargo, no se limitaban a la creación de este “banco” de actividades, sino que también se pretendía integrar al alumno inmigrante en el nuevo entorno sociocultural en el que se encuentra al llegar a España, y, asimismo, ayudarle a adquirir la competencia lingüística en español, necesaria para desenvolverse en las situaciones cotidianas que se desprenden de su estancia en nuestro país.

No cabe duda de que, además, el español es esencial para que dichos alumnos puedan acceder al currículo de las áreas que se imparten dentro de los centros de enseñanza. Por eso, considerábamos urgente preparar actividades enfocadas al rápido acceso al conocimiento de la lengua española que les facilitasen el trabajo en otras áreas del currículo de secundaria.

Por último, pero no por ello objetivo secundario, se pretendía dotarles con los conocimientos básicos en una segunda lengua extranjera, el inglés. Es por ello, que las unidades se fueron elaborando de forma paralela en los idiomas; siempre empezando con el español y continuando con el inglés. La necesidad de trabajar de forma paralela en dos lenguas distintas provocó que la flexibilidad fuese una de las características esenciales del método de trabajo del grupo, ya que, con frecuencia, fue necesario alterar los planes iniciales para adaptarse a la estructura de ambas.

Este es el motivo por el que los contenidos planteados inicialmente fueron cambiando a lo largo de las distintas sesiones de trabajo. Además, a medida que terminábamos las unidades las utilizábamos en nuestras aulas y éstas fueron el laboratorio donde realmente se comprobaba hasta qué punto era válido el material creado.

Cualquier profesor que dé clase en un instituto como el IES “San Martín” en Talayuela puede encontrarse, aparte de todas las circunstancias similares a cualquier otro centro, con la siguiente situación dentro de una misma aula: alumnos españoles de la zona; alumnos magrebíes con un conocimiento cero de español, ya que acaban de llegar a España; alumnos magrebíes con conocimientos muy básicos de español; y, por último, alumnos magrebíes que ya han estado escolarizados en su etapa de primaria y que, como consecuencia, tienen un nivel lingüístico en español aceptable al menos a nivel de comprensión.

A continuación, vamos a resumir brevemente los contenidos de las ocho unidades que configuran cada uno de los cuadernillos:

La primera unidad comprende el abecedario, los saludos, los verbos “ser” y “estar” en afirmativa, y los pronombres personales.

La segunda unidad incluye el vocabulario de los días de la semana, los meses del año, los números cardinales, las profesiones. En cuanto a la gramática se explican el número (singular y plural), los artículos, el verbo “ser” y “estar” en interrogativa y negativa. Además, se incluyen el género y el verbo “llamarse”, sólo en la parte de lengua española. El concepto del género no es relevante en inglés y el verbo “llamarse” estaría incluido a la hora de enseñar el verbo “to be”.

La tercera unidad está dedicada a cómo expresar la fecha y la hora. Incluye el vocabulario referido a las estaciones del año, el tiempo atmosférico y los números ordinales.

La cuarta unidad abarca los colores, formas y materiales aplicados a la ropa, además del verbo “tener”.

La quinta unidad recoge las partes del cuerpo y un número determinado de adjetivos calificativos básicos. Además, se presentan los verbos de la primera conjugación en español y el presente de indicativo en afirmativa en inglés.

La sexta unidad incluye el vocabulario referido al colegio y la casa (con sus partes y mobiliario). Se introducen las preposiciones y locuciones prepositivas, junto con la expresión “hay” (“there is / there are” en inglés) y “estar” en español. En la parte de inglés se trabajan los verbos en presente de indicativo en negativa e interrogativa.

La séptima unidad abarca los puntos cardinales, países, banderas y nacionalidades. En la parte correspondiente a lengua española se estudian los verbos en -er e -ir.

La octava unidad está dedicada al repaso de los verbos ya vistos anteriormente. Se incluyen la expresión de la posesión y el vocabulario referente a la familia y relaciones de parentesco.

Como se puede comprobar viendo esta lista de contenidos, nuestra intención fue presentar aspectos necesarios y básicos en el aprendizaje del español. Al mismo tiempo, enseñábamos inglés tomando como base el español, que ya habían estudiado previamente. Todos los ejercicios y tests realizados por los alumnos en inglés siempre incluían una parte de español y una parte de inglés, para que ellos mismos consideraran útil en la práctica lo que hacían en la clase de inglés. Sería una pérdida de tiempo enseñarles durante las horas de clase de inglés lo que ni siquiera conocían en español.

Nos gustaría decir que, a pesar de que es difícil trabajar en clases con diez o doce alumnos incapaces de seguir una explicación en lengua española o inglesa, el material elaborado facilitó, en gran medida, la tarea diaria y, asimismo, se consiguió que gran parte de estos alumnos adquiriesen las destrezas básicas en ambas lenguas.

Los resultados, en general, han sido, pues, muy alentadores, si bien es cierto que la tarea de integrar al alumno inmigrante en el nuevo entorno en el que se encuentra no deja de ser ardua. Sin embargo, creemos que se ha conseguido nuestro objetivo inicial de implicar a estos alumnos en el proceso educativo general. Con este material se consigue crearles hábitos de trabajo y ofrecerles un “banco” de actividades asequible a sus capacidades. Se consigue, además, controlar mejor el desarrollo de nuestras clases, beneficiándose con ello todos los miembros del colectivo académico, no sólo los alumnos inmigrantes.

Para finalizar, este trabajo nos gustaría que fuera el comienzo de un proyecto más serio como la publicación del libro que, en un principio, pensamos en elaborar. Lo que sí es cierto que, de la forma en la que actualmente se encuentra, permite al alumno marroquí ir conociendo la lengua española para, después, conocer la lengua inglesa.

Animamos a todo aquel que quiera hacer más fácil la integración de estos alumnos inmigrantes a que trabaje, porque su esfuerzo se verá recompensado. A la hora de ponerse a ello no viene mal recordar unas palabras del escritor y pensador Fernando Savater: “Todos los humanos somos por igual extranjeros porque todos venimos de donde no sabemos y vamos hacia lo desconocido. (...) Identidades culturales hay muchas, pero la única identidad civilizada que de veras cuenta es la *identidad humana*. (...) Digámoselo a los niños antes de que sea demasiado tarde.”